

34/2015

17 de junio de 2015

Francisco J. Berenguer Hernández

EL ANIVERSARIO DE LA CAÍDA DE
MOSUL

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

EL ANIVERSARIO DE LA CAÍDA DE MOSUL

Resumen:

Un año después de la toma de Mosul por el Estado Islámico la estrategia de la Coalición Internacional aún no ha sido suficientemente exitosa. En estos momentos parece desprenderse el inicio de una mayor implicación de fuerzas terrestres norteamericanas en Irak, mediante el establecimiento de un mayor número de centros de instrucción y entrenamiento de las fuerzas locales, aunque manteniendo la política de no participación en los combates. Tras el verano será el momento de evaluar la incidencia positiva de esta decisión en el curso de las operaciones.

Abstract:

A year after the capture of Mosul by the Islamic State the International Coalition strategy has not yet been sufficiently successful. Currently we probably can see the beginning of a greater involvement of US ground forces in Iraq, through the location of more training centers and training of local forces, while maintaining a policy of not participating in the fighting. After the summer will be time to assess the positive impact of this decision in the course of operations.

Palabras clave:

Irak, Estado Islámico, Coalición Internacional, Mosul.

Keywords:

Iraq, the Islamic State, International Coalition, Mosul.

LA GUERRA CONTRA EL ESTADO ISLÁMICO Y EL FACTOR TIEMPO

Tres meses después de la publicación por este autor del artículo que da nombre a este epígrafe¹, y coincidiendo con el aniversario de la toma de Mosul por el autodenominado estado Islámico (EI), el presente texto pretende ser una actualización y revisión de los conceptos en aquél contenidos, a la vista de los muchos acontecimientos acaecidos en el citado periodo de tiempo en el teatro de operaciones sirio-iraquí, porque desgraciadamente el diseño y aplicación de una estrategia es una disciplina inexacta, que no tiene más instrumento de medida que la observación de sus resultados durante y tras su aplicación. Pero no es menos cierto que el éxito cae normalmente del lado de aquéllos que saben adaptarse, por lo que saber detectar cuándo y en qué medida puede estar fallando una estrategia debe de ser el comienzo de esa fase de adaptación que conduzca al éxito final, mientras que aferrarse a las hipótesis iniciales que han llevado a elaborar una estrategia errónea suele ser garantía de fracaso.

El efecto para la estabilidad global y, principalmente, la seguridad regional de Oriente Medio y aún la de las naciones europeas, sobre todo las del sur del continente, justifican la observación frecuente de los resultados de la estrategia adoptada por la comunidad internacional para solucionar el desafío que presenta el Estado Islámico, lo que constituye la línea argumentar de este artículo y otros que se realizarán periódicamente con el objetivo anunciado.

EL ANIVERSARIO DE LA TOMA DE MOSUL POR EL ESTADO ISLÁMICO

El muy reciente 10 de junio se ha cumplido un año de la toma de la ciudad iraquí de Mosul por parte de las milicias de Daesh. Esta importante victoria sobre el terreno de las milicias yihadistas ha alcanzado una auténtica dimensión estratégica por el impacto de su significación en una doble vertiente.

La primera como logro táctico en el que unos miles de milicianos lograron imponerse al localmente mucho más numeroso ejército iraquí, que, como es bien sabido, se retiró de estas y otras localidades menores prácticamente sin combatir, abandonando además al enemigo importantes cantidades de armamento y vehículos en buen uso, incluyendo un cierto número de blindados, contribuyendo así a reforzar el arsenal en manos del EI. De hecho, gran parte de los éxitos posteriores de las milicias yihadistas se han debido a la disposición de este arsenal capturado, potenciando las capacidades “convencionales” de Daesh hasta equiparlo en numerosas ocasiones, cuando no superando, en número de morteros, piezas artilleras, vehículos y tanques a las fuerzas que se le oponían en cada

¹ Berenguer Hernández, Francisco José, *La guerra contra el Estado Islámico y el factor tiempo*, IEEE, 17 de marzo de 2015

momento. En definitiva, un éxito táctico que ha reforzado su estrategia militar y que ha influido notablemente en el devenir del conflicto en estos más de once meses transcurridos desde entonces.

La segunda vertiente consiste en la disposición de un campo de experimentación idóneo, muy visible internacionalmente y de escala suficiente – tanto desde el punto de vista territorial como del número de habitantes –, sobre el que poner en marcha su modelo de organización de sociedad. La consolidación de su control sobre Mosul principalmente, aunque también de otras localidades de dimensiones considerables, tanto en el propio Irak como en Siria, les ha permitido ejercer labores propias de gobierno y de carácter estatal. Porque como tales hay que necesariamente considerar la promulgación de legislación y normativa, la prestación de servicios públicos, el control de los programas educativos –tanto escolares como universitarios- la regulación de las actividades comerciales, etc.

Esta circunstancia, no por ilegítima e impuesta por medio de la coerción a la población, deja de ser una realidad tangible y operativa, a pesar de sus numerosas carencias e imperfecciones, que es el escaparate de la arcadia feliz anhelada por el yihadismo internacional y sus correligionarios, como su excelentemente orquestada propaganda no cesa de difundir. No en vano fue esta ciudad la elegida por el líder de Daesh, al Baghdadi para autoproclamarse califa.

Esta importancia capital de Mosul, muy por encima de la de Raqqa en Siria a pesar de ser ésta de facto la capital estadoislamista², ha sido comprendida tanto por Daesh como por sus adversarios, lo que ha conducido al planeamiento o al menos la intención de recuperar la ciudad desde los primeros días o los meses siguientes a su pérdida, como declaró el ministro iraquí Hoshyar Zebari aún dentro de 2014³.

Por su parte, los Estados Unidos, líderes de la Coalición Internacional contra el EI, han sido siempre igualmente conscientes de la urgente necesidad de recobrar Mosul para el estado iraquí, pero sobre todo de privar de su posesión al EI. Durante el final de año de 2014 y el comienzo de la primavera de 2015 se difundió la noticia de que la ofensiva aliada sobre Mosul era inminente y que la recuperación de la ciudad sería un hecho en verano. Incluso una filtración a la prensa desde el Mando Central de los Estados Unidos aseguraba la puesta en escena de unos 25.000 efectivos iraquíes y kurdos frente a los no más de 2.000 milicianos yihadistas que defendían la ciudad, por lo que ésta sería liberada en abril o mayo de este año⁴.

² al-Raqqawi, Abu Ibrahim, *Inside the Islamic State 'capital': no end in sight to its grim rule*, The Guardian, 21 de febrero de 2015

³ Al Jazeera, *Iraqi army prepares for 'liberation of Mosul'*, 12 de diciembre de 2014

⁴ BBC, *EE.UU. revela ofensiva para recuperar ciudad iraquí de Mosul*, 20 de febrero de 2015

Sin embargo, el enviado especial del presidente Obama ante la Coalición, el general John Allen, fue más prudente desde su nombramiento, afirmando que la ofensiva terrestre contra el EI en Irak se produciría “cuando estuviera lista para desarrollarse”⁵. La oportunidad de estas sensatas palabras se ha ido confirmando con el paso de los meses, en los que no ha sido posible poner en marcha la citada ofensiva.

De hecho, las anunciadas defensas construidas por el EI en torno a la ciudad – la “Muralla del Califato”⁶ – no han sido puestas a prueba aún más que por acciones kurdas muy limitadas, y como consecuencia se cumple ya un año completo de control estadoislamista de Mosul.

LA EVOLUCIÓN DE LA ESTRATEGIA ADOPTADA

Los principales pilares de la estrategia seguida hasta ahora fueron tratados en el artículo citado en el primer punto, pero obviamente han sufrido una evolución tras los tres meses transcurridos desde su publicación, por lo que actualmente se puede considerar que son los siguientes:

- **La creación de una Coalición Internacional lo más amplia posible.** Este objetivo puede darse por alcanzado, aunque la implicación de los países que la forman oscila entre el amplio margen que va desde la participación activa en los bombardeos aéreos sobre objetivos yihadistas o la profunda implicación en el proceso de reconstrucción, instrucción y entrenamiento del ejército iraquí hasta el mero apoyo político sin aportación significativa al esfuerzo común, como no puede ser de otro modo.
- **El desarrollo de una campaña de ataques aéreos sobre objetivos del EI** por parte de los miembros de la Coalición que así lo han decidido, con el obvio liderazgo de los Estados Unidos en los ataques. Tras batir los pocos objetivos “estratégicos” a su alcance, los ataques se ven dificultados por la complejidad de encontrar blancos que reúnan las condiciones necesarias de legitimidad, certidumbre en la identificación y rentabilidad. Sin fuerzas sobre el terreno que proporcionen la inteligencia necesaria y el guiado apropiado de dichos ataques⁷, a lo que se une una creciente adaptación del adversario, que perfecciona las técnicas para enmascarar sus fuerzas e infraestructuras, confundiéndose frecuentemente con la población no combatiente de la que se sirve con este propósito, las tres condiciones citadas anteriormente se dan en comparativamente pocas ocasiones, por lo que el porcentaje de salidas en la

⁵ Gebauer, Matthias; Stark, Holger, *Obama Envoy John Allen: No 'Short-Term Solutions' for Stopping Islamic State*, Spiegel Online International, 31 de diciembre de 2014

⁶ Mamoun, Abdelhak, *ISIS builds "Caliphate Wall" around Mosul*, Iraqi News, 18 de marzo de 2015

⁷ JTACs, Joint Terminal Air Controllers

que los aviones regresan sin lanzar su armamento es tan alto como el 75% aproximadamente⁸ anunciado por el senador John McCain en su petición al gobierno norteamericano en el sentido de permitir tropas en primera línea al menos para conducir los ataques aéreos con eficacia.

Como consecuencia de lo anterior, el daño causado al EI es muy inferior por el momento al que sería de esperar. Frente a las declaraciones que cifran en decenas de miles las bajas causadas a los milicianos estadoislamistas desde el comienzo de los bombardeos aéreos, o las muy recientes del General Hesterman, responsable de las operaciones aéreas en Oriente Medio, que estableció en torno a las 1.000 las bajas mensuales del EI⁹, lo cierto es que el actual impulso ofensivo de Daesh en varios territorios, tanto en Irak como en Siria, parece demostrar que su capacidad de reclutar nuevos combatientes, tanto en los países árabes del entorno regional como en los territorios que controla efectivamente el propio Daesh, sin olvidar el flujo aún no interrumpido de voluntarios de todos los continentes que siguen alcanzando el teatro de operaciones, principalmente a través de Turquía, excede la capacidad actual de la Coalición¹⁰.

Además Libia, que se encuentra –por el momento– fuera del campo de acción de la Coalición internacional, es un territorio en el que el crecimiento de la actividad del EI, y, en consecuencia, del territorio bajo su control, demuestra cómo la pujanza de Daesh no se encuentra aparentemente en fase decreciente, sino más bien lo contrario.

- **La presencia en la Coalición de las potencias regionales.** Es un hecho en el caso de numerosas naciones árabes, que forman parte de los contingentes más activos en la campaña de bombardeos. Sin embargo, llegado el caso, su presencia como fuerza terrestre es una variable que presenta grandes dificultades a pesar del grado de amenaza que el EI supone para sus gobiernos. Las discrepancias con el gobierno de Bagdad, mayoritariamente chií, aleja la posibilidad real de mayor implicación de las fuerzas saudíes o jordanas, por ejemplo, como demuestra la postura del gobierno iraquí ante la Coalición Árabe que, en paralelo, desarrolla la campaña “Decisive Storm” en la guerra del Yemen, ante la que Bagdad muestra su oposición por su mayor afinidad hacia Teherán que hacia Riad, que escenifican en territorio yemení

⁸ Everstine, Brian, *Many anti-Islamic State sorties don't include airstrikes*, MilitaryTimes, 5 de junio de 2015

⁹ Naylor, Seán D., *Airstrikes Killing Thousands of Islamic State Fighters, but It Just Recruits More*, Foreign Policy, 9 de junio de 2015

¹⁰ Kirkpatrick, David D.; Fahimjune, Kareem, *ISIS Stages Attacks in Iraq and Libya, Despite U.S. Airstrikes*, The New York Times, 9 de junio de 2015

uno más de sus varios enfrentamientos por medio de terceros que caracteriza su pugna mutua por el liderazgo regional.

- **La provisión de armamento a las fuerzas locales** capaces de enfrentarse con determinación y éxito a las milicias yihadistas, con especial incidencia en los *peshmerga* kurdos. Esta línea de acción es un éxito, pues ha conseguido contener y aún contrarrestar el avance yihadista en distintas zonas de Irak. Tanto es así, que el pasado 10 de junio la administración norteamericana anunció su intención de apoyar a un número creciente de milicianos suníes en Irak, proporcionándoles tanto armamento como entrenamiento¹¹.

Pero es una línea acción de alcance limitado, porque la propia naturaleza local de las fuerzas armadas y apoyadas por la Coalición hace que éstas fácilmente se desentiendan de la marcha de la campaña en localizaciones distintas a las propias. De hecho, la falta de impulso militar de kurdos o de las milicias chiíes más allá de los límites geográficos de sus zonas propias tradicionales es una constante en el conjunto del escenario iraquí y una de las causas principales del éxito limitado de la estrategia analizada en este punto. Nada impulsa a pensar que los milicianos suníes contrarios al EI vayan a tener un comportamiento distinto.

Por otra parte, el resultado de esta política no es otro que el fortalecimiento de las milicias locales y regionales de los tres grandes grupos en los que se divide la población iraquí, kurdos, chiíes y suníes, contribuyendo posiblemente a una fragmentación del poder real en el país, incluso superior al ya preexistente. La pregunta es, llegados a este punto, si esta política no será lesiva para la reconstrucción de un Irak unificado tras la derrota final del EI o, dicho de otro modo, si el armamento y entrenamiento recibido por las milicias locales no serán posteriormente utilizados en detrimento de la estabilización de un Irak unido y en paz.

- **La reconstrucción, armamento, instrucción y adiestramiento de las fuerzas regulares iraquíes.** Uno de los pilares básicos de la estrategia, tendrá su efecto, sin duda, más adelante, por lo que sin dejar de considerar positivamente esta línea de acción, se considera que, por otra parte, contribuye a la consolidación de las conquistas militares del EI, que está sabiendo aprovechar este tiempo “concedido” por la comunidad internacional para intentar tanto hacer más sólido y viable su

¹¹ Youssef, Nancy A., *Obama's New Plan to Save Iraq: Tear It Apart*, The Dailybeast.com, 10 de junio de 2015

pseudoestado como expandir su influencia entre todos los grupos yihadistas a lo largo y ancho del mundo¹². Con notable éxito, además.

La no participación de los instructores extranjeros en los combates es una parte esencial de esta estrategia, pero que incrementa las dudas acerca del futuro desempeño en combate de las brigadas instruidas, carentes del asesoramiento de sus instructores a la hora de la verdad. Por otra parte, esta decisión no significa que las fuerzas desplegadas en las distintas bases donde se lleva a cabo esta formación e instrucción del ejército iraquí estén exentas de riesgo. Como ejemplo baste saber que los 300 efectivos norteamericanos que trabajan en la base de Taji, en la provincia de Anbar, sufrieron decenas de ataques con cohetes y artillería en pocas semanas, que provocaron, a su vez, 13 ataques aéreos de la Coalición con el fin de proteger a estas tropas y a sus “alumnos” iraquíes¹³. Por otra parte, el incremento del número de instructores en localizaciones adicionales a las inicialmente previstas, que se analiza más adelante, es interpretado como una señal de que el proceso de formación del ejército iraquí avanza con mayor lentitud de la que sería conveniente¹⁴, lo que justificaría la ya comentada decisión de armar y entrenar también a milicianos tribales y religiosos suníes, con el fin de detener la expansión del EI en la franja central de Irak.

Pero, evidentemente, la cuestión crucial es la postura norteamericana sobre el envío a Irak de tropas terrestres de combate o no, que meses después continúa generando un intenso debate. El Jefe del Estado Mayor del Ejército, general Odierno, se ha reafirmado recientemente sobre la decisión del presidente Obama de permitir sólo la presencia de tropas estadounidenses como instructores y consejeros, pero de ningún modo como combatientes¹⁵. Esta declaración se confirmó al día siguiente con el anuncio del envío de 450 soldados norteamericanos como instructores y consejeros adicionales a la base de al-Taqaddum¹⁶, también en la provincia de Anbar, que parece absorber el protagonismo actual de la campaña en detrimento de Mosul. Con ellos son ya unos 3.500 hombres los que Estados Unidos despliega en Irak.

¹² Berenguer Hernández, Francisco José, *La guerra contra el Estado Islámico y el factor tiempo*, IEEE, 17 de marzo de 2015, http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA16-2015_Guerra_El_FactorTiempo_FJBH.pdf

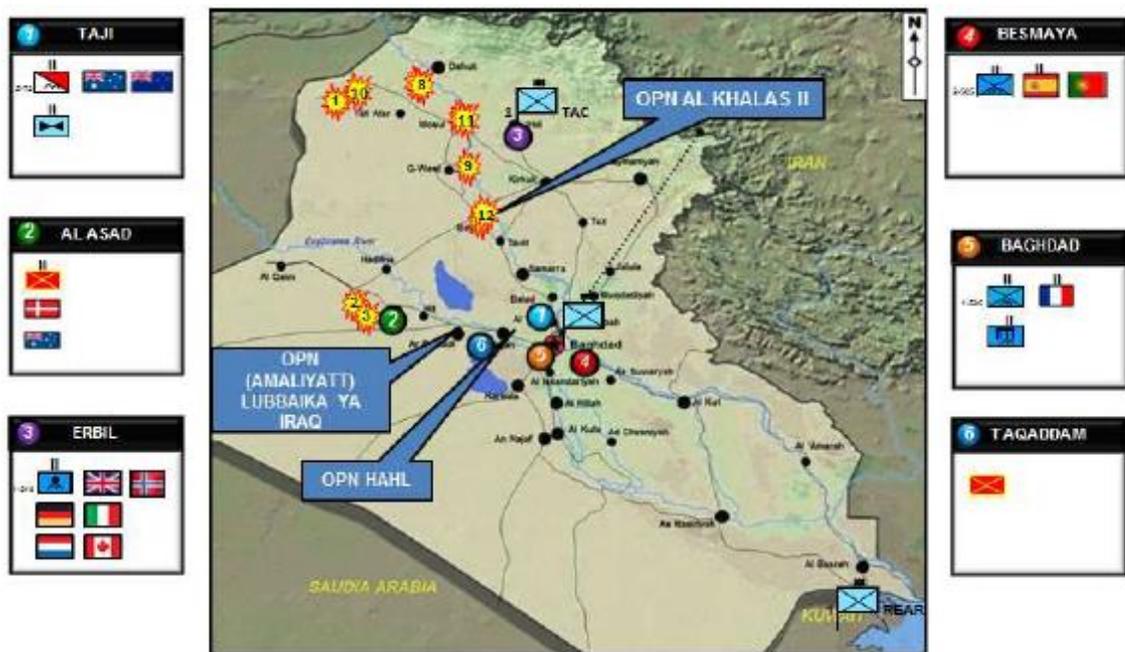
¹³ Ryan, Missy; Cunningham, Erin, *U.S. advisers in Iraq stay out of combat but see fighting edging closer*, The Washington Post, 1 de enero de 2015

¹⁴ Michaels, Jim, *Analysis: New plan recognizes Iraq army still not up to task*, USA TODAY, 10 de junio de 2015

¹⁵ McGarry, Brendan, *Odierno Answers Hawks in Opposing Sending US Combat Troops to Iraq*, Military.com, 9 de junio de 2015

¹⁶ Mehta, Aaron; Tilghman, Andrew, *US Increases Iraq Personnel to Combat ISIL*, DefenseNews, 10 de junio de 2015

Cifra que posiblemente aumentará aún más en fechas próximas, según se deduce de las declaraciones tanto del portavoz del Pentágono como del propio general Dempsey, jefe de la Junta de Jefes de Estado Mayor, en las que indica que se encuentra en estudio un despliegue adicional norteamericano en diferentes localizaciones, varias de ellas en Anbar¹⁷, respecto al actual, que aparece reflejado en el siguiente gráfico, en el que se sitúan las bases en funcionamiento, centrándose la participación española en la numero 4, Besmaya.



Aunque siempre desde la óptica de no intervención en los combates, este anuncio indica un retorno a una estrategia basada en cierto grado de control territorial. De este modo, los más numerosos centros de entrenamiento de tropas regulares e irregulares iraquíes podrán actuar a modo de puntos fuertes desde los que ejercer una vigilancia y control efectivo de zonas del país, evitando así dicho control por parte de grupos de milicianos del EI, que actúan frecuentemente con éxito más por ausencia de adversarios sobre el terreno que por capacidad propia. De tener éxito esta nueva política, quizás nos encontremos en el inicio de una red más tupida de puntos fuertes desde los que reforzar la presencia para practicar una estrategia de negación del territorio al EI. Se trataría de una reedición de una estrategia similar ya experimentada anteriormente en Irak por los norteamericanos, con notable éxito,

¹⁷ Mehta, Aaron, *Pentagon Planning for Potential Iraq Expansion*, MilitaryTimes, 11 de junio de 2015

pero con la variante de que sólo las fuerzas locales llevarán a cabo las acciones de combate necesarias.

- **La aceptación temporal del papel predominante de las milicias chiíes como elemento principal de la capacidad de resistencia militar del gobierno iraquí.** Esta línea de acción no formaba parte muy probablemente de la estrategia inicialmente diseñada, pero con el paso de los meses de campaña se ha convertido en una realidad manifiesta. Al menos, en tanto en cuanto las brigadas del ejército regular en instrucción y entrenamiento por diversas naciones que forman parte de la Coalición – entre ellas España– no alcanzan su plena capacidad operativa y hacen sentir su peso en la campaña. Esta línea de acción tiene la ya citada carencia del limitado interés de estas milicias en áreas no chiíes, lo que incluye la vital franja central del país, a la que hay que sumar la vinculación tanto emocional como operativa de estos combatientes con Irán lo que incide directamente en el riesgo que el robustecimiento de estas milicias supone para la estabilidad del postconflicto iraquí.

Sin olvidar que esta línea de acción tiene como consecuencia, en estos momentos, que la principal fuerza militar en el centro y sur del país, está controlada, en gran medida y aunque sea a través del gobierno de Bagdad, por una potencia regional – Irán- con la que la Coalición no coordina sus acciones, que tiene en buena parte su propia agenda y que es vista por parte de la población iraquí como tan contraria o más para sus intereses que el propio EI.

- **La lucha por limitar la financiación del EI y la llegada de nuevos combatientes a sus filas.** Esta línea de acción está teniendo un éxito muy limitado, porque aunque se han producido avances en distintos foros internacionales, incluyendo la Resolución, número 2199 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que tiene como objetivo cortar las fuentes de financiación del EI y de otros grupos extremistas, lo cierto es que el EI parece disponer aún de recursos económicos suficientes para continuar la lucha. Por otra parte, la recluta local y el flujo de voluntarios extranjeros que alcanza sus filas le resulta suficiente, no ya para mantener sus posiciones, sino incluso desarrollar en estos momentos ofensivas limitadas que amplían sus territorios. Ramadi, Palmira o la franja norte de Siria testimonian durante las últimas semanas esta aparente fortaleza del EI.

No obstante, es justo reconocer que las medidas adoptadas para conseguir los objetivos de esta línea de acción son de muy difícil aplicación, y que necesitan un margen temporal mayor que otras para alcanzar una adecuada eficacia. Pero no es

menos cierto que es necesario hacer más. Las palabras del presidente Obama en la pasada Cumbre del G-7

“Todavía vemos miles de combatientes extranjeros cruzando a Siria, y después, a menudo, finalmente a Irak. Y no se puede impedir todo ello, pero una gran parte es evitable si logramos una mejor cooperación, una mejor coordinación, una mejor inteligencia, y si supervisamos lo que sucede en la frontera turco-siria de una forma más efectiva¹⁸”

son evidentemente una seria llamada de atención a los Estados, y sobre todo a Turquía, en esta línea de incrementar las medidas conducentes a asfixiar al EI a través de su financiación y sus mecanismos de recluta de voluntarios.

CONCLUSIONES

Todo lo relatado nos lleva inevitablemente a la conclusión de que la estrategia adoptada para combatir al EI en Siria e Irak no está teniendo éxito. O, al menos, no lo está teniendo en el grado que sería de esperar entre la enorme desproporción de capacidades y fuerza que podría ser capaz de desplegar en este escenario la Coalición Internacional frente al EI y sus aliados coyunturales.

La consecuencia es que, lejos de cumplirse las expectativas de deterioro y derrota, al menos convencional, que debiera estar sufriendo en esta primavera y próximo verano el EI, su pseudoestado experimenta aún una cierta pujanza expansiva manifiestamente lesiva en su dimensión local y regional y potencialmente no menos lesiva en el escenario global.

Mientras que algunas de las herramientas principales de la estrategia adoptada necesitan de tiempo para hacerse notar eficazmente, otras están sufriendo la inevitable adecuación que todo plan ha de sufrir en su enfrentamiento con la realidad. En este sentido, existen indicios que permiten pensar en un convencimiento creciente de hacer más y más intensamente, poniendo en marcha mecanismos que permitan negar el control efectivo de amplias zonas de Irak a los yihadistas.

Sin embargo, y a pesar de estos indicios positivos, sigue siendo necesario subrayar que los avances experimentados por la Coalición Internacional y las fuerzas iraquíes siguen siendo muy lentos y como, al hilo de las conclusiones extraídas en el anterior artículo tan citado, el EI parece que está sabiendo obtener ventajas notables del tiempo concedido por esta lentitud en la reacción. Hay que esperar los efectos, a lo largo del verano, del

¹⁸ Iriarte, Daniel, *Los yihadistas de Estado Islámico agitan el sureste de Turquía*, ABC, 10 de junio de 2015

establecimiento de los mencionados puntos fuertes locales en las zonas actualmente de mayor riesgo para saber, en el proceso de ensayo y error que se está siguiendo en Irak, si la nueva evolución de la estrategia aliada consigue alcanzar, por fin, el punto de cambio de tendencia e iniciativa, tantas veces previsto pero aún no alcanzado.

*Francisco José Berenguer Hernández
TCOL.EA.DEM
Analista Principal del IEEE*